



SISTEMATIZACIÓN Y EDICIÓN DE BUENAS PRÁCTICAS COEDUCATIVAS CON PERSPECTIVA ECOFEMINISTA

“CONSTRUYENDO COMUNIDADES COEDUCATIVAS ACTIVAS POR LA IGUALDAD Y LA SOSTENIBILIDAD: EL CUIDADO DE LAS PERSONAS Y EL PLANETA EN EL CENTRO”

AECID (2023/PRYC/001023)

Proyecto “*Construyendo comunidades co-educativas activas por la Igualdad y la sostenibilidad: el cuidado de las personas y el planeta en el centro*”

CRÉDITOS

Edita:



Título: Sistematización y edición de buenas prácticas coeducativas con perspectiva ecofeminista.

Autoría: Isis Labrunie y María Ovejero Alonso.

Coordinación: InteRed.

Ilustraciones: Joly Navarro Rognoni.

Diseño y maquetación: Rubén Íñiguez Pérez.

Fecha: Marzo 2026.

Este material está bajo una licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento -NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)/ Creative Commons NonCommercial-ShareAlike 4.0 International 4.0 International.

Para ver una copia de esta licencia, visita: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Financia:

La edición de esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), con cargo al proyecto “*Construyendo comunidades co-educativas activas por la Igualdad y la sostenibilidad: el cuidado de las personas y el planeta en el centro*” (AECID 2023/PRYC/001023). El contenido de esta guía es responsabilidad exclusiva de InteRed y no refleja necesariamente la opinión de AECID.



ÍNDICE

Resumen ejecutivo	4
1. Introducción	6
2. Fundamentos y proceso	7
3. Descripción del proyecto	10
4. Aprendizajes	12
5. Buenas prácticas coeducativas	16
6. Recomendaciones	22



Resumen ejecutivo

La presente sistematización recoge los **principales aprendizajes de Interred en el marco del proyecto “Construyendo comunidades coeducativas activas por la igualdad y la sostenibilidad: el cuidado de las personas y el planeta en el centro”** financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Este **proyecto fue desarrollado en ocho centros educativos de Castilla y León, Euskadi y Galicia, durante los años 2024 y 2025**. Por medio del mismo se logró la implicación de docentes, alumnado, familias y agentes sociales en procesos formativos, espacios de reflexión y acciones de movilización en torno a los ecofemismos. Estos se abordaron desde la interdependencia (red de cuidados necesaria para la supervivencia) y la ecodependencia (reconocimiento de la dependencia de la naturaleza para sostener la vida). Partiendo de esta mirada, el proyecto se enfocó en tres dimensiones complementarias: la **capacitación crítica y creativa del alumnado** como agente de cambio; el **fortalecimiento de capacidades del profesorado y las familias**; y la **construcción de redes** entre comunidades educativas y organizaciones del territorio.

Desde InteRed apostamos por la **reflexión colectiva** para mejorar nuestro trabajo. Con ese espíritu, desarrollamos un proceso de sistematización que buscó comprender en profundidad el proyecto, analizando qué ocurrió, cómo y bajo qué condiciones. Así, a través de jornadas participativas y la revisión documental, analizamos el proyecto desde seis dimensiones (marco conceptual, contexto, agentes, naturaleza de la intervención, ejecución y logros) con el objetivo de **transformar la experiencia en conocimiento crítico**.

Este proceso ha permitido identificar buenas prácticas, reconocer dificultades y extraer aprendizajes estratégicos, presentando recomendaciones prácticas para su aplicación. De esa manera, **se pone ese conocimiento al servicio de futuras iniciativas**, tanto dentro de InteRed como en otras organizaciones y comunidades educativas comprometidas con una transformación que sitúe el cuidado de las personas y del planeta en el centro.

Durante el proceso de sistematización, uno de los principales aprendizajes alcanzados ha sido la importancia de **aterrizar los marcos teóricos en herramientas**

prácticas que orienten la acción cotidiana; estableciendo indicadores, metodologías, lenguajes y dinámicas organizativas coherentes. Asimismo, constatamos que trabajar con la comunidad educativa implica **reconocer las desigualdades de partida, especialmente las relacionadas con el género y la pobreza de tiempo** de las docentes, madres y personas cuidadoras, y diseñar estrategias realistas y graduales de participación familiar.

La reflexión durante el proceso nos ha mostrado que crear **grupos motores de docentes**, intentar **alinear las actividades del proyecto con los calendarios escolares y adaptar lingüística y culturalmente los materiales**, son aspectos clave para lograr la apropiación de las intervenciones. Del mismo modo, resulta necesario contar con **equipos técnicos suficientes a lo largo de todo el proyecto**, que sean capaces de sostener vínculos a medio y largo plazo, de participar activamente en redes territoriales para reforzar la incidencia política y la legitimidad social de la educación ecofeminista, y que se sientan acompañados y cuidados.

En la identificación de buenas prácticas llevada a cabo durante el proceso, destacan, entre otras, la **combinación de metodologías innovadoras y saberes tradicionales** que amplía las herramientas didácticas y fortalece el vínculo con el territorio, la producción de **materiales didácticos accesibles y visualmente atractivos**, o la apuesta por el **aprendizaje en cascada**, donde el alumnado es protagonista creando materiales y replicando contenidos entre iguales. Estas buenas prácticas se convierten en herramientas estratégicas para ampliar el alcance y la continuidad del proyecto.

El propio **proceso de sistematización**, con acompañamiento externo especializado, se valora como **una práctica de cuidado institucional y de gestión estratégica del conocimiento**. No solo permitió identificar logros y áreas de mejora, sino comprender las condiciones que favorecen –o dificultan– las transformaciones educativas. Este ejercicio reafirma la importancia de incorporar espacios formales, periódicos y participativos de reflexión que permitan ajustar y mejorar las intervenciones.

Este documento ofrece aprendizajes transferibles y recomendaciones prácticas concretas que fortalecen la profundidad y sostenibilidad de los procesos coeducativo. Entre ellos, realizar **diagnósticos participativos** con enfoque interseccional; integrar las acciones en el **currículo formal**; planificar la **comunicación como eje estratégico** de las intervenciones; incorporar **metodologías cualitativas** en la evaluación; o promover la **participación vinculante del alumnado** como sujeto político.

La difusión de los hallazgos alcanzados durante el proceso de sistematización que hacemos a través del presente documento, nace de la convicción de InteRed de que la reflexión compartida y el intercambio de experiencias, enriquece nuestra labor e impulsa la transformación.



1. Introducción

Vivimos en tiempos de crisis social, ambiental y de cuidados. Frente a este sistema injusto e insostenible, que degrada las condiciones de vida y multiplica las desigualdades, los ecofeminismos defienden algo revolucionario: **pongamos la vida en el centro**. O lo que es lo mismo, prioricemos la sostenibilidad de la vida humana y natural por encima del beneficio económico o el crecimiento material.

Desde **InteRed**, sabemos que la educación es una pieza clave para este cambio de paradigma. Por ello, nos comprometemos con una educación transformadora, que genere participación activa y comprometida, a favor de la justicia, la equidad de género y la sostenibilidad ambiental.

Durante 2024 y 2025 este compromiso tomó forma en el proyecto “Construyendo comunidades co-educativas activas por la Igualdad y la sostenibilidad: el cuidado de las personas y el planeta en el centro”, financiado por la AECID, en el que participaron más de cinco mil personas pertenecientes a comunidades educativas de Castilla y León, Galicia y Euskadi. En ese recorrido germinaron experiencias poderosas, que orientarán nuestras acciones futuras.

Conscientes de que las experiencias si no se reflexionan y comparten, se diluyen, impulsamos este proceso de sistematización: para mirar con profundidad lo vivido, comprender no sólo qué se hizo, sino **cómo, por qué y en qué condiciones fue posible**. Con ello buscamos **convertir la práctica y la memoria en conocimiento crítico**, que sea de valor no sólo para nuestra organización, sino para quienes comparten la visión de que **educar no es sólo transmitir contenidos, sino cultivar conciencia crítica, corresponsabilidad y acción colectiva**.

Por ello, este documento nace con una **vocación práctica y colectiva**. Busca ser **útil para comunidades educativas y organizaciones sociales** que apuestan por una educación transformadora y respetuosa con el medio ambiente. A lo largo de sus páginas se presentan buenas prácticas detectadas durante el proceso de sistematización, así como aprendizajes transferibles y, a partir de ambos, se formulan recomendaciones concretas para su **réplica o adaptación** en proyectos similares.

Porque educar desde el ecofeminismo es tejer redes, cuidar procesos y sostener la esperanza organizada.



2. Fundamentos y proceso

Para llevar a cabo esta sistematización contamos con una consultoría externa especializada en educación transformadora y planificación institucional participativa con enfoque de género. Tras revisar la documentación y productos generados durante el proyecto, las consultoras diseñaron una propuesta metodológica a medida para facilitar dos jornadas intensivas de reflexión con el equipo técnico de InteRed involucrado en el proyecto, tanto de la sede central como de las delegaciones de Galicia, Castilla y León y Euskadi.

Las jornadas fueron más de trece horas de trabajo colectivo a través de dinámicas participativas para promover la reflexión crítica. No se trataba solo de revisar resultados, sino de preguntarnos:

**¿QUÉ
APRENDIZAJES
DEBEMOS
INTEGRAR PARA
NO REPETIR
ERRORES?**

**¿POR QUÉ LOS
PROCESOS
OCURRIERON
COMO
OCURRIERON?**

**¿QUÉ
CONDICIONES
LOS
HICIERON
POSIBLES?**

**¿QUÉ
PRÁCTICAS
MERECE
LA PENA
REPLICAR?**

DE QUÉ SIRVE SISTEMATIZAR

El objetivo general de este proceso ha sido **generar conocimiento crítico y situado a partir de las experiencias coeducativas desarrolladas**, contribuyendo al fortalecimiento de comunidades educativas ecosociales y ecofeministas con capacidad de análisis, transformación y proyección futura.

De manera más concreta, la sistematización nos permitió:

- Comprender la **lógica** profunda de la intervención, más allá de los resultados.
- Identificar **buenas prácticas y lecciones aprendidas** desde una perspectiva ecofeminista.
- Analizar cómo influyeron los **contextos territoriales y las adaptaciones** realizadas en cada territorio.
- Extraer **elementos replicables** para futuros proyectos en el ámbito ecosocial.
- Aportar a la construcción de la **identidad ecofeminista** de la organización.
- Elaborar este **producto comunicativo** para compartir lo aprendido y fortalecer el trabajo en red.

SEIS ÁREAS PARA MIRAR EN PROFUNDIDAD

La propuesta metodológica combinó **análisis documental y reflexión presencial**, poniendo énfasis en el proceso vivido. Se trabajó desde círculos de diálogo y metodologías similares a las que promovemos en los espacios educativos: participación equitativa, escucha activa, horizontalidad y cuidado de los tiempos y las voces. Aunque no participaron directamente todas las agentes educativas implicadas, sus relatos, materiales y evidencias estuvieron presentes como parte fundamental del análisis.

Para ordenar la reflexión, estructuramos el análisis en seis dimensiones interconectadas, atravesadas por preguntas guía que orientaron tanto las jornadas participativas como la revisión documental:

Marco conceptual: Revisamos la alineación entre el proyecto y la misión, principios e identidad ecofeminista de InteRed, analizando la coherencia entre discurso y práctica.

Contexto: Exploramos cómo las realidades sociales, culturales y políticas de los territorios de implementación (Galicia, Castilla y León y Euskadi) influyeron en el proyecto y las adaptaciones realizadas para dar respuestas a las necesidades específicas existentes.

Agentes: Identificamos las actrices y actores implicados en la intervención, sus saberes, niveles de participación en las distintas etapas y barreras de acceso, así como el momento organizativo de InteRed y su impacto en la intervención.

Naturaleza del proyecto: Analizamos cómo y por qué la formulación de la intervención fortaleció o debilitó su implementación, desde los prismas de poder, género y sostenibilidad.

Ejecución y mejoras: Revisamos críticamente la ejecución concreta, qué se hizo, cómo se hizo, qué ajustes fueron necesarios y qué enfoques innovadores emergieron.

Logros: Más allá de los indicadores, analizamos la coherencia entre metas, actividades, personas y contextos, valorando los logros alcanzados y, sobre todo, las lecciones aprendidas que pueden orientar futuras intervenciones.

Durante la reflexión en torno a cada uno de estos ejes se fueron identificando las buenas prácticas y aprendizajes recogidos en el presente documento.



3. Descripción del proyecto

Este **proyecto**, desarrollado por InteRed con el apoyo de la AECID, nace con la idea de fortalecer comunidades educativas que quieran ser parte activa de la transformación social. Una transformación que ponga en el centro el cuidado de las personas y del planeta, en coherencia con la Agenda 2030 y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Para ello, nos dirigimos a toda la comunidad educativa —profesorado, equipos directivos, familias, alumnado y organizaciones sociales— porque su participación es imprescindible en la tarea compartida de educar.

El proyecto se ha llevado a cabo en ocho centros educativos de Galicia, Euskadi y Castilla y León, en los niveles de primaria, secundaria y ciclos formativos (incluyendo alumnado universitario en diferentes actividades del proyecto), con especial atención a contextos rurales y comunidades con menos acceso a este tipo de iniciativas.

¿QUÉ PRETENDÍAMOS?

Queríamos acompañar a los centros, poniendo el foco en la acción del alumnado y la formación del profesorado, en un proceso que reforzara su papel como espacios de pensamiento crítico, participación y compromiso. Para ello trabajamos desde un enfoque de Derechos Humanos y desde una mirada ecofeminista que nos permitió profundizar en ideas clave como la **ecodependencia** (nuestra dependencia de la naturaleza para sostener la vida) e **interdependencia** (la importancia de los cuidados y los vínculos para el bienestar comunitario). De este modo, dividimos el proyecto en tres ejes:

- **Fortalecimiento del personal de los centros educativos y familias (RESULTADO 1):** formaciones y acciones de sensibilización para promover conocimientos, habilidades y actitudes en el profesorado y las familias para incorporar la igualdad y la sostenibilidad ambiental en el ámbito educativo.

- **Capacitación del alumnado (RESULTADO 2):** desarrollo de espacios y materiales formativos dirigido al alumnado para identificar las causas de la crisis ecosocial del sistema, reconociendo la labor de las defensoras de Derechos Humanos y del territorio. Apoyo a movilizaciones artísticas (artivismo) y de calle para la promoción de la transformación social.

- **Fortalecimiento del trabajo en red (RESULTADO 3):** creación de vínculos entre las comunidades educativas participantes a través de encuentros para el intercambio de saberes, experiencias y prácticas educativas transformadoras con perspectiva ecofeminista, reforzadas a través de la difusión de recursos comunicativos a un público amplio.

¿CÓMO LO HICIMOS?

Apostamos por **metodologías participativas y vivenciales con el alumnado**, utilizando herramientas de aprendizaje experienciales (como fotovoice, podcast o fanzine) que conectasen la realidad local con los desafíos globales, favoreciendo aprendizajes significativos y comprometidos. **Rescatamos los saberes tradicionales y la cultura local** aplicados en las movilizaciones por los territorios como reivindicación por una nueva cultura de la tierra como, por ejemplo, a través de las *regueifas gallegas*, el teatro social o el vídeo documental. Reforzamos la **capacitación del profesorado** en temas ecofeministas con acompañamiento cercano y mediante formaciones online. También acompañamos a futuras profesionales del ámbito socioeducativo (de distintos ciclos formativos y de la Universidad Santiago de Compostela) integrando la mirada transformadora desde el inicio de su formación.

El proyecto se alineó especialmente con la meta 4.7 de los ODS (*“Asegurar la adquisición de conocimientos necesarios para promover el desarrollo sostenible en todas sus variantes”*), promoviendo una coeducación orientada a la justicia social, la equidad de género, la acción por el clima y la construcción de comunidades sostenibles.



4. Aprendizajes

Los aprendizajes son **lecciones que emergen de la experiencia, especialmente de los desafíos y dificultades encontrados y elementos no previstos inicialmente**, y que, al ser analizados de forma crítica, orientan la mejora de acciones futuras.

En este proceso, los aprendizajes se formulan como orientaciones prácticas dirigidas tanto a InteRed como a otras entidades o agentes que impulsen iniciativas similares al proyecto implementado, tras la identificación de las áreas de mejora que se detectaron durante la sistematización, intentando con ello evitar su repetición en un futuro. Los presentamos estructurados en cuatro niveles: **estratégico, identificación y diseño, implementación y seguimiento**, con el fin de facilitar su comprensión y aplicación en las distintas fases que implican una intervención de estas características.

NIVEL ESTRATÉGICO

A1. Es necesario aterrizar los enfoques teóricos.

Definir de manera explícita el marco conceptual y los valores que orientan las acciones de cualquier organización es fundamental para garantizar su incorporación efectiva en los proyectos que lleven a cabo (enfoque ecofeminista, educación transformadora, de género interseccional, de edad, diversidad, entre otros). Disponer de documentación estratégica que delimite estos enfoques es necesario, pero no suficiente: esta planificación debe acompañarse de herramientas prácticas que permitan operativizarlos, definiendo parámetros para asegurar su integración real y transformadora.

A2. La sistematización y transmisión de aprendizajes es primordial.

Frente a la alta rotatividad de personal que caracteriza tanto a los centros educativos como a las organizaciones ligadas a los proyectos de Educación para la Ciudadanía Global y el Desarrollo Sostenible, la gestión del conocimiento, su preservación y difusión es necesaria para asegurar que se tienen en cuenta experiencias pasadas y no se repiten errores.

A3. Trabajar con la comunidad educativa exige interpelar activamente a las familias.

En nuestro contexto, la noción de la comunidad educativa tiene un desarrollo limitado. Trabajar desde este enfoque —entendiendo como un todo interdependiente al personal de los centros educativos, el alumnado, las familias y el entorno social— requiere una apuesta sostenida en el tiempo para construir identidad colectiva y corresponsabilidad. En el caso de las familias, resulta especialmente relevante: incorporarlas a los proyectos sin un trabajo previo de vinculación y reconocimiento mutuo puede generar sobrecarga y frustración, al demandar niveles de participación que no siempre cuentan con las condiciones materiales, temporales o culturales necesarias.

A4. Contar con un equipo técnico suficiente es clave.

Las organizaciones deben contar con personal técnico adecuado y suficiente durante todas las fases del proyecto para promover la eficacia e impacto de la acción. Asimismo, la planificación de recursos humanos debe contemplar cargas de trabajo realistas para evitar el desgaste de las personas.

IDENTIFICACIÓN Y DISEÑO

A5. Los diagnósticos participativos son una herramienta valiosa para la formulación de proyectos e intervenciones.

Realizar diagnósticos que identifiquen las características, necesidades y capacidades de los territorios permite diseñar proyectos más pertinentes y fortalecer el compromiso de las comunidades con su implementación. Aportando, además, información clave para una mejor gestión de expectativas de las partes intervinientes durante la implementación, así como la adopción de estrategias para asegurar la coherencia de la intervención con la diversidad social, cultural y de género presente; facilitando la adecuación y diferenciación de indicadores según cada contexto.

A6. Son necesarias estrategias realistas para el trabajo con familias.

La participación familiar, que puede ser limitada por factores de tiempo, acceso o recursos, necesita ser abordada desde aprendizajes previos, integrando estrategias que faciliten la implicación gradual y sostenible, y fortaleciendo la coordinación con el profesorado para generar un vínculo escuela-familia efectivo y equitativo. Asimismo, incorporar a las familias, sus necesidades e intereses en

los diagnósticos participativos previos a la implementación de las acciones se muestra determinante para su implicación e interés en las actividades que se lleven a cabo. Es fundamental que ese análisis se realice con un enfoque de género que considere las causas —y prevea estrategias mitigadoras— para la pobreza de tiempo de las madres y personas cuidadoras; que suelen ser el principal vínculo entre el centro y la familia.

A7. La adecuación a los tiempos y cronogramas de los centros educativos es determinante para el alcance de las acciones.

Los centros educativos suelen definir su planificación académica con antelación, a menudo cerrando el calendario de actividades al final del curso anterior, lo que condiciona su capacidad para incorporar nuevas iniciativas. No considerar esta dinámica puede generar desajustes temporales y largos periodos sin actividad. Integrar la lógica del calendario escolar en el diseño del proyecto resulta clave para favorecer la articulación curricular, optimizar los tiempos y ampliar su impacto. Por otro lado, planificar las actividades de manera que coincidan o se complementen con otras iniciativas del centro educativo facilita la conciliación de tiempos y recursos, e incrementa la participación de las familias y especialmente de las madres.

A8. Las actividades de los proyectos deben contemplar la construcción de redes.

Impulsar redes comunitarias, interinstitucionales y políticas fortalece la coordinación y la capacidad de incidencia política, garantizando que líneas de trabajo como coeducación, igualdad y ecología puedan mantenerse frente a cambios o resistencias institucionales. Esta propuesta trasciende la duración de cualquier proyecto, pero su articulación requiere recursos y debe contemplarse en los presupuestos.

IMPLEMENTACIÓN

A9. La comunicación es un eje clave para la transformación social.

La comunicación y difusión de actividades, desde el inicio y a lo largo de toda la implementación de un proyecto, es esencial para asegurar su visibilidad, impacto y alcance. Se trata de construir relato, generar sentido compartido y hacer partícipe a la comunidad del proceso de transformación. Cuando la comunicación es planificada y sostenida en el tiempo, se convierte en una herramienta de articulación colectiva, legitimación social y multiplicación de aprendizajes.

A10. El diseño de las actividades de formación docente condiciona su participación e interés.

Programas de formación demasiado extensos o con una gran carga de actividades sincrónicas (con horarios fijados, aunque sean virtuales) pueden generar desmotivación y abandono por parte del profesorado. Su limitado tiempo debe ser compensado con incentivos atractivos para asegurar la participación.

A11. El idioma puede incidir en la participación de las familias.

El idioma puede limitar la participación de las familias en las actividades del centro y del proyecto, especialmente de personas migrantes o que no hablen la lengua del territorio (como euskera y gallego en el caso concreto de este proyecto). Incorporar estrategias para aumentar el conocimiento de la comunidad educativa sobre estas barreras, y adaptar la comunicación y materiales teniendo en cuenta origen, cultura y otras dimensiones interseccionales favorece la participación de todas las familias. Para ello, es necesario un diagnóstico previo que permita conocer el contexto en el que se incide.

SEGUIMIENTO

A12. Manejar expectativas claras y anticipadas reduce frustraciones y facilita la participación.

Comunicar de manera transparente y con suficiente antelación los objetivos, responsabilidades y limitaciones del proyecto al personal de la organización y a las titulares de derechos y responsabilidades reduce el desgaste, previene frustraciones y fortalece la colaboración durante la ejecución del proyecto.

A13. Favorecer un enfoque cualitativo en la evaluación de actividades.

Basarse únicamente en métricas cuantitativas, como test pre y post en formaciones o un seguimiento de actividades basado solo en números, limita la comprensión real del impacto de una acción y nos priva de información valiosa a la hora de mejorarla en el futuro. Incorporar métodos cualitativos y participativos —como los que recogemos en el apartado final de este documento— permite recoger aprendizajes más valiosos sobre cambios de actitud, comprensión y prácticas.



5. Buenas prácticas coeducativas

A lo largo del proceso de sistematización del proyecto, se han identificado buenas prácticas que consideramos importante resaltar, entendiéndolas como aquellas **acciones o estrategias, previstas o inesperadas, que hemos incorporado en el proyecto, y que creemos que tienen un valor añadido** de cara a tener en cuenta o replicar en futuras intervenciones.

Presentamos estas buenas prácticas siguiendo la estructura de cuatro niveles desarrollada en el apartado de aprendizajes.

NIVEL ESTRATÉGICO

B1. Incidir en la formación socioeducativa es clave para una educación transformadora.

El trabajo con alumnado y docentes de estudios vinculados a la rama social y educativa, tanto a nivel de ciclos formativos como universitarios, ha demostrado ser estratégico para la promoción de una educación transformadora. Su participación permite integrar enfoques críticos, coeducativos, de género interseccional y ecofeministas desde la formación inicial, potenciando futuros/as profesionales capaces de promover prácticas inclusivas, equitativas y sostenibles.

B2. Reconocer la participación del alumnado universitario con créditos ECTS.

A través de un convenio entre InteRed y la Universidad de Santiago de Compostela la formación dirigida al alumnado fue reconocida a través de créditos universitarios, incentivando su participación y motivación.

B3. Fortalecer redes y vínculos impulsa la incidencia política.

La pertenencia de InteRed a coordinadoras autonómicas de ONG y a movimientos sociales, ha permitido acceder a diversos espacios políticos o desbloquear nudos que paralizan el desarrollo normalizado de los proyectos y en

general, la importante labor de las comunidades educativas como agentes políticos. En Euskadi, por ejemplo, InteRed forma parte del grupo de EpTS de la Coordinadora de ONG, que funciona como espacio de articulación e incidencia sobre temas comunes.

B4. Aprovechar oportunidades de sinergias y mantener vínculos cercanos favorece futuras intervenciones.

Existen espacios de encuentro diversos en las diferentes CCAA en los que se abordan temáticas ecosociales y feministas (jornadas universitarias, espacios vecinales, encuentros de asociaciones de familias...), en los que se puede dar a conocer el trabajo de la organización y generar nuevas sinergias que favorezcan el desarrollo de futuros proyectos. Del mismo modo, se ha comprobado, que mantener los vínculos entre la organización y los centros educativos, personal docente, AFAs... incluso cuando no exista proyecto en marcha, facilita el inicio o la continuidad de las intervenciones.

IDENTIFICACIÓN Y DISEÑO

B5. Afianzar centros educativos e identificar un grupo motor de profesorado, incrementa el sentimiento de pertenencia.

Realizar una buena identificación de personal docente motivado hacia el proyecto e implicado desde la formulación del mismo, que pueda conformarse como “grupo motor”, favorece la participación y apropiación real por parte del centro. Otros factores importantes que se ha comprobado que suman, son que las personas integrantes de ese grupo tengan un puesto estable (evitando interinidades) y que se cuente con el apoyo del equipo directivo. Del mismo modo, el trabajo continuado con los mismos centros, favoreciendo relaciones a medio-largo plazo, apoya el sostenimiento de las intervenciones.

B6. Incorporar acciones del proyecto en el programa curricular promueve mayor implicación del profesorado.

Los contenidos formativos del proyecto fueron integrados tanto en asignaturas concretas (como en el caso de la asignatura “Sostenibilidad” de ciclos sociosanitarios en Euskadi) como de forma transversal (en los ciclos formativos de Integración Social, Atención a personas en situación de dependencia o Educación Infantil en Castilla y León). Esta experiencia ha mostrado que adaptar las actividades al currículo lectivo no solo facilita su continuidad y sostenibilidad, sino que sirve como apoyo a la planificación didáctica y al desarrollo de contenidos, disminuyendo la carga de trabajo del profesorado e impactando directamente

en su motivación. Asimismo, articular actividades del proyecto con asignaturas de contenidos afines legitima los enfoques transformadores en el marco educativo formal y facilita recursos para trabajar temáticas como igualdad de género y ecología.

B7. Un proyecto vivo, flexible y adaptado a cada contexto, tiene mayores probabilidades de éxito.

Cada territorio tiene unas peculiaridades concretas que deben ser reflejadas y tenidas en cuenta desde el inicio. A pesar de ello, durante la ejecución pueden surgir alteraciones no previstas, debido a esas peculiaridades, por lo que es importante que durante la preparación no se establezcan fórmulas rígidas, permitiendo margen de adaptación.

B8. Conocer al público objetivo y sus intereses, marca la intervención.

Identificar claramente a las personas beneficiarias de cada actividad y sus características, para asegurar que los productos que se elaboran les resulten atractivos y prácticos, es fundamental. Destacamos aquí la creación de piezas audiovisuales que captaron la atención de las beneficiarias tanto por sentirse reconocidas territorial y lingüísticamente, como representadas por franja de edad.

- Vídeo *“El futuro no se vende. Mujeres defensoras en pie de tierra”* disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EXjfBmOFA6Y&t=609s>.

B9. Basarse en experiencias previas a la hora de seleccionar actividades y productos.

Nutrirse de conocimientos y buenas prácticas previas de la organización implementadora, que consiguieron resultados positivos en proyectos anteriores, favorece la comunicación entre diferentes territorios y delegaciones y el intercambio de experiencias y productos. Como ejemplo en InteRed, encontramos el uso de técnicas como el fotovoice o los fanzines desarrollados por el alumnado, que en proyectos anteriores tuvieron una alta aceptación y que por ello se han incorporado nuevamente en esta ocasión.

IMPLEMENTACIÓN

B10. Adaptar cada actividad y producto para reconocer la riqueza de la diversidad.

Durante la ejecución del proyecto, ha sido fundamental amoldarse a las características concretas del contexto en cada momento, modulando lenguaje y mensajes, así como haber elaborado y traducido los materiales a las lenguas cooficiales,

en el caso de Galicia y Euskadi. Esto ha sido clave para que las/os participantes se sintieran identificadas, promoviendo mayor conexión con el territorio y su cuidado.

B11. El uso de metodologías diversas aumenta la motivación del alumnado.

Poner en práctica metodologías que resultan novedosas para la comunidad educativa, que promueven narrativas transformadoras (como fotovoice, podcast, pintura mural o fanzines), y a su vez, intercalar o fusionarlo con metodologías más artesanas, poniendo en valor el “hacer con las manos”, ha impulsado la motivación del alumnado. Esta alternancia entre lo digital y lo manual amplía los lenguajes pedagógicos y responde a la necesidad de diversificar las formas de aprender y participar.

Asimismo, la incorporación de personas y recursos del territorio, como las *Regueifas* en Galicia o el teatro social en Castilla y León, ha enriquecido el proceso y fortalecido el vínculo entre centros educativos y comunidad, promoviendo “aulas porosas”, abiertas y conectadas con su entorno.

EJEMPLOS PRÁCTICOS DE METODOLOGÍAS

Fanzines ecosociales para el cuidado del entorno y la comunidad

Centro / entidad: Lekeitioko Herri Eskola (Bizkaia)

Cuidar el futuro: sostenibilidad y cuidados desde la FP a través del teatro social

Centro / entidad: Colegio La Milagrosa y Santa Florentina, Valladolid (Castilla y León)

Pensamiento crítico y acción ecosocial desde la educación secundaria

Centro / entidad: IES Pedro Floriani, Redondela (Pontevedra, Galicia)

Educación ecosocial en contextos no formales y de alta complejidad.

Centro de mujeres privadas de libertad (Madrid)

[Propuesta de fichas para la sistematización de buenas prácticas ecosociales](#)

B12. El aprendizaje en cascada multiplica el impacto.

Convertir al alumnado en agentes formativos asegura la sostenibilidad y continuidad de los aprendizajes, al tiempo que potencia su alcance; especialmente cuando el proceso impulsa el análisis crítico y promueve el liderazgo en la creación de materiales didácticos propios. Esto fue observado en el caso de Galicia, donde el alumnado de un centro educativo elaboró un recurso pedagógico (panel expositivo *“A Aldea dos Coidados”*) y lo presentó a estudiantes de otros centros. Del mismo modo, InteRed pudo utilizar este material en sesiones

formativas en diferentes niveles educativos, demostrando cómo un producto pedagógico creado desde la comunidad educativa puede viajar, inspirar y seguir multiplicando impacto más allá de su contexto de origen.

B.13 Convertir al alumnado en protagonista lo transforma en agente activo de cambio.

El profesorado participante ha señalado que la apuesta por la autonomía del alumnado y el fortalecimiento de su pensamiento crítico le empodera en la creación de sus propios mensajes y reivindicaciones ecosociales, y les convierte en actores y actrices imprescindibles para impulsar las movilizaciones y los procesos de transformación social.

B14. El fortalecimiento de las capacidades del profesorado en clave ecofeminista es una línea de intervención prioritaria.

Facilitar formación online al profesorado en temáticas que resultaban interesantes para insertar en su práctica docente tuvo una buena acogida y, conforme a la valoración de las personas participantes, aumentó su capacidad y conocimientos en materia de crisis ecosocial. Del mismo modo, el encuentro virtual de intercambio de buenas prácticas visibilizó saberes y experiencias, reforzando el enfoque ecofeminista y ecosocial. El formato de este último posibilitó una amplia participación, respetando los tiempos de cada persona y facilitando la conciliación al ofrecer la posibilidad de conexión sincrónica y asincrónica.

B15. Elaboración de materiales didácticos atractivos para alcanzar a mayor público.

La creación de materiales de calidad, contextualizados y visualmente interesantes, tiene una doble utilidad. Por un lado, consiguió atraer a centros educativos y alumnado, y por otro, facilitará en el futuro el acceso de InteRed a nuevos centros sirviendo como carta de presentación. Algunos ejemplos son:

- Guía didáctica y vídeo *El futuro no se vende. Mujeres defensoras en pie de Tierra*: <https://intered.org/recursos/guia-didactica-el-futuro-no-se-vende-mujeres-defensoras-en-pie-de-tierra>
- Guía didáctica *Educación para el cuidado de las personas y el planeta: actividades ecosociales en las aulas*: <https://intered.org/recursos/educar-para-el-cuidado-de-las-personas-y-el-planeta-actividades-ecosociales-en-las-aulas>
- Manual *Hacia una vida que cuida: ecofeminismo y decrecimiento zero waste*: <https://intered.org/recursos/manual-hacia-una-vida-que-cuida-ecofeminismo-y-decrecimiento-zero-waste>

SEGUIMIENTO

B16. Generar espacios de encuentro y reflexión entre el equipo técnico promueve prácticas de cuidados.

Las reuniones interterritoriales no solo son espacios de articulación, sino también de acompañamiento, apoyo mutuo, cuidados, inspiración, compartir buenas prácticas, dificultades o propuestas de mejora de cada territorio. Aunque se realizaron principalmente de manera virtual debido a que las distancias dificultaban otros formatos, tanto las técnicas como las coordinadoras valoran muy positivamente estos espacios durante toda la ejecución.

B17. Un equipo de trabajo multidepartamental aporta una visión más amplia.

Contar con un equipo de trabajo motor por parte de InteRed que combine tanto la participación de las técnicas que implementan directamente el proyecto, como de las coordinadoras de cada delegación territorial y de la sede central, permitió una intervención más enriquecedora al poder aportar cada una desde su posición y conocimientos, más acompañada y una mejor distribución de cargas.

B18. Acompañamiento de procesos por parte de servicios técnicos especializados.

Contando con su apoyo y experiencia no de manera puntual, sino en procesos más amplios, facilitando que una misma consultora pueda elaborar diferentes productos o materiales dentro de su especialización, de manera que el proyecto sea entendido desde una visión de conjunto. Un ejemplo de ello es la formación a las técnicas y posterior acompañamiento para la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos.

B19. La sistematización favorece la comprensión y valoración del trabajo.

La realización de un proceso de sistematización que incluyó sesiones presenciales del personal de InteRed, y del que se extrae el presente documento, se valora como algo fundamental por parte de todo el equipo participante, al permitir una reflexión crítica en torno al proyecto y su contexto, con una orientación de cara al futuro.



6. Recomendaciones

De los aprendizajes y buenas prácticas identificados podemos extraer una serie de recomendaciones a tener en cuenta en futuras intervenciones. Las presentamos a continuación, mediante propuestas prácticas y concretas que favorezcan el impacto de las acciones llevadas a cabo para promover una educación transformadora desde un enfoque ecofeminista.

NIVEL ESTRATÉGICO

- **Para que los enfoques transversales incidan realmente en la cultura organizacional, es imprescindible traducirlos en herramientas prácticas y formar a las personas en su aplicación.** Como punto de partida, se recomienda priorizar el desarrollo e implementación de instrumentos sencillos y operativos (tal como checklists y plantillas) integrados en los procesos claves de la organización o del centro educativo. Dado que no es posible abordar todos los enfoques de forma inmediata, es necesario realizar un ejercicio honesto de análisis de nuestras capacidades y limitaciones, establecer prioridades según el contexto y avanzar de manera progresiva, con una visión estratégica de profundización y ampliación en el tiempo. Para atender a ejes interseccionales como género, raza, clase, edad, diversidad y orientación sexual, puede ser pertinente **contar con apoyo técnico especializado o alianzas** con colectivos, organizaciones y/o personas con experiencia en la aplicación de los distintos enfoques.

- **Fortalecer los mecanismos de gestión del conocimiento es fundamental** para no repetir errores, aprovechar los conocimientos adquiridos y reforzar la coherencia institucional. No solo es importante documentar lo realizado, sino generar procesos reflexivos que permitan comprender cómo y por qué se producen determinados resultados y que apunten hacia cambios necesarios. En esta línea, **se recomienda incorporar al menos dos momentos formales de sistematización durante la implementación de un proyecto:** uno intermedio que

coincida con un hito relevante y que permita realizar ajustes en la implementación; otro al cierre, para recoger aprendizajes, buenas prácticas y desafíos pendientes.

- Para fortalecer el vínculo escuela-familia-comunidad es necesario avanzar de forma gradual y realista, invirtiendo en procesos de vinculación. Se recomienda **generar espacios de participación accesibles y corresponsables**, poniendo atención a las barreras de género que suelen dificultar la participación de las mujeres, así como otras desigualdades sociales y diversidades culturales que condicionan la participación. Es necesario **establecer mecanismos concretos y progresivos de implicación**, como pueden ser comisiones mixtas, consultas periódicas o encuentros comunitarios, que permitan construir identidad colectiva sin generar sobrecarga. La **articulación entre familias, centros y organizaciones o plataformas del territorio** puede reforzar este proceso, así como ampliar la capacidad de incidencia social y política desde una perspectiva interseccional.

- Se recomienda a las entidades y ONG del área de coeducación **integrar de manera prioritaria a las acciones estudiantes de ciclos formativos, grados y posgrados vinculados a la educación y ámbito social**, tal como: Integración social, Atención a personas en situación de dependencia, Educación Infantil, Magisterio, Pedagogía, Trabajo Social, Psicología, Educación Social, Máster en Profesorado, etc. Se recomienda reconocer la participación del alumnado universitario mediante la asignación de créditos ECTS, contribuyendo a valorar académicamente su implicación y aprendizaje en este tipo de iniciativas.

- Es muy pertinente contar con un **equipo técnico suficiente y estable en todas las fases de una intervención**, con una distribución realista de tareas y responsabilidades. En el caso concreto de este proyecto de InteRed, se desprende la recomendación de que cada delegación cuenten con personal técnico durante toda la implementación, además de la implicación de la coordinación.

- **Participar regularmente en espacios afines (universitarios, vecinales, asociativos...) permite fortalecer relaciones** de confianza, mantener comunicación constante y generar sinergias, facilitando el inicio y continuidad de propuestas y, en un futuro, el desarrollo de nuevas intervenciones. Esta recomendación se relaciona con la anterior, ya que requiere un equipo técnico suficiente para evitar la sobrecarga de perfiles clave, como las coordinaciones.

IDENTIFICACIÓN Y DISEÑO

- **Definir metas e indicadores de participación familiar realistas desde la formulación del proyecto** es clave. Esto implica realizar un análisis previo interseccional y con perspectiva de género, identificando barreras como tiempo disponible, cargas de cuidado, condiciones laborales o brechas culturales y lingüísticas, y planificar estrategias específicas que faciliten la implicación de todas las familias.

- **Realizar diagnósticos participativos con enfoque de género** al identificar las acciones que se van a realizar es fundamental, involucrando al profesorado (y el grupo motor, caso haya sido identificado) y a las familias. Contemplar recursos para apoyo externo en este proceso de identificación en contextos desconocidos, permite conseguirlo sin sobrecargar al equipo técnico. En todo caso, es fundamental conocer a las personas con las que se colabora (sus características, motivaciones y necesidades) y utilizar esta información tanto para la planificación como para poder realizar ajustes sobre la marcha, dado que la flexibilidad es necesaria para lograr que las acciones respondan al contexto y fomenten el compromiso y la motivación.

- Las relaciones sostenidas entre centros educativos y socias/os clave permite profundizar la confianza, mejorar la coordinación y facilitar intervenciones eficaces. Por ello, conviene **colaborar de manera repetida y sucesiva con aliados/as con quienes se hayan obtenido buenos resultados en acciones anteriores**.

- **Integrar las actividades, productos y resultados del proyecto en el currículum educativo**, desarrollando materiales de apoyo específicos para la/s asignatura/s en cuestión, permite incorporar temáticas transformadoras sin generar carga adicional para el profesorado.

- **Alinear el cronograma de actividades con la planificación anual de los centros es una prioridad** para las organizaciones que trabajan en educación. Aunque armonizar el calendario escolar con los tiempos de subvenciones y el año administrativo puede resultar complejo, planificarlo desde el diseño de la intervención minimiza desajustes temporales. Además, **vincular acciones con familias a fechas ya previstas en el calendario escolar** (jornadas de puertas abiertas, días temáticos, etc.) y mantener relaciones fluidas con las AFAs facilita la participación y conciliación.

- Es necesario **incorporar en los proyectos recursos y actividades para la creación de redes** entre ONG y agentes clave de la comunidad educativa. Se recomiendan formatos como mesas de concertación, foros temáticos, comunidades de aprendizaje, redes virtuales o jornadas comunitarias. Estos espacios además de servir para la articulación también podrán promover alianzas estratégicas para la incidencia con autoridades.

IMPLEMENTACIÓN

- Para favorecer la implicación sostenida y la participación activa, **se recomienda adecuar los contenidos, el ritmo y la metodología de los procesos formativos dirigidos al profesorado**, respondiendo a sus necesidades reales, siendo fundamental conocer previamente sus intereses, tiempo que podrían destinar a la formación, metodología más atrayente... Se considera prioritaria la incorporación del enfoque ecofeminista en el fortalecimiento de las capacidades docentes, facilitándoles herramientas pedagógicas que integren la justicia ambiental y la igualdad de género en la práctica educativa. Del mismo modo, constituye un valor añadido el tratar de **incorporar formaciones reconocidas y convalidadas**, que puedan computar en oposiciones y certificaciones oficiales, siempre que sea posible en el marco normativo correspondiente, ya que ello incrementa significativamente la motivación y el compromiso del profesorado.

- Se valora positivo **integrar metodologías innovadoras, combinadas de manera equilibrada con enfoques pedagógicos tradicionales**, con el fin de enriquecer los procesos de aprendizaje y la elaboración de productos de calidad. Esta combinación metodológica contribuye a reforzar la motivación y la implicación activa del alumnado. Asimismo, destacamos la relevancia de **aplicar metodologías mixtas vinculadas a la tierra y al territorio** que promuevan el aprendizaje experiencial, el contacto con el entorno y la conexión entre los contenidos trabajados y la realidad cotidiana del alumnado, reforzando así su interés y compromiso. El cuadro de ejemplos prácticos de la página 19, ofrece propuestas concretas para trabajar la educación ecosocial de forma situada.

- Es recomendable **garantizar la accesibilidad lingüística y comunicativa de las actividades**, mediante la traducción de materiales, la interpretación simultánea y/o el acompañamiento lingüístico cuando sea necesario. En la misma línea, constituye una buena práctica **incorporar recursos gráficos y visuales** que faciliten

la comprensión de los contenidos y favorezcan una participación más inclusiva, realizando las adaptaciones que se consideren necesarias (señas culturales, referencias geográficas, grupo etario...). Igualmente, resulta relevante también **diseñar grupos orientados a perfiles específicos** y adaptar las sesiones formativas a sus características y necesidades, evitando la homogeneización y apostando por las adaptaciones ad-hoc, asegurando así procesos de aprendizaje más pertinentes, equitativos y efectivos.

- Se recomienda **planificar la comunicación como un elemento estratégico de la intervención**, integrándola durante toda la implementación y asegurando su coherencia con los objetivos del proyecto. Asimismo, es una buena práctica **contar con personal especializado en comunicación**, lo que facilita la adecuada segmentación de públicos y la adaptación del mensaje, a la vez que se consigue un mayor aprovechamiento de los materiales elaborados, maximizando así su alcance e impacto.

- **Contar con servicios externos especializados**, como diseñadoras gráficas, expertas en comunicación social y/o en las temáticas específicas que aborda el proyecto, que trabajen desde una mirada ecofeminista, resulta de gran relevancia. Esta colaboración interdisciplinar aporta un valor añadido significativo a los procesos y a los productos finales. Se aconseja **invertir en el diseño y elaboración de materiales atractivos y coherentes con los enfoques del proyecto**, destinando una partida concreta del presupuesto para ello, ya que refuerza su calidad, mejora su capacidad de difusión y aumenta su impacto en los distintos públicos destinatarios.

- Es aconsejable implicar al **alumnado también** como **agentes formadores** que repliquen entre pares los conocimientos adquiridos, de manera que se trabaje una estrategia de multiplicación del impacto y se impliquen en la creación de materiales que puedan atraer su atención de cara a promover procesos transformadores desde la corresponsabilidad.

- Para asegurar una transformación profunda y de impacto a largo plazo, se recomienda promover la **participación activa del alumnado a lo largo de todo el proyecto**. Para ello es clave desarrollar metodologías que aseguren que sus voces no sean solo consultivas sino vinculantes, como sujetos políticos con capacidad para incidir en los tiempos y procesos concretos en los que participan.

SEGUIMIENTO

- Es recomendable **comunicar de manera clara, transparente y con la debida antelación** los objetivos, alcances, responsabilidades y limitaciones del proyecto al equipo técnico de la organización, así como a todas las personas implicadas.
- Es fundamental **incorporar metodologías cualitativas participativas** como entrevistas en profundidad, observación participante, grupos focales y recogida de narrativas de las participantes, como parte central del proceso de evaluación de las actividades y formaciones, superando el uso exclusivo de instrumentos cuantitativos estandarizados como los test y promoviendo procesos más horizontales, reflexivos y transformadores.
- Es necesario **incrementar el número de espacios presenciales de coordinación multidepartamental** para favorecer el seguimiento operativo de los proyectos, la escucha activa, la reflexión compartida y los cuidados. Paralelamente, y tal y como se avanzaba en el segundo punto del nivel estratégico, se considera fundamental integrar la **evaluación y la sistematización como procesos continuos y transversales a lo largo de toda la implementación del proyecto**, y no únicamente al final orientado a la rendición de cuentas. A este respecto, es necesario contar con el mayor número de voces en representación de los/as diferentes agentes implicados/as, lo cual enriquecerá el proceso, fortaleciendo el aprendizaje continuo y el cuidado colectivo.
- Se aconseja **contar con colaboraciones de consultorías especializadas a lo largo de todo el proyecto**, favoreciendo que puedan desarrollar procesos completos, sin segmentarlos en productos aislados. Si bien la continuidad en ciertas alianzas puede aportar coherencia metodológica y confianza mutua, es importante **evitar dinámicas de homogeneización que limiten la pluralidad de enfoques y saberes**. La contratación reiterada de las mismas personas o perfiles puede reducir la diversidad de perspectivas al reproducir miradas únicas o sesgadas, lo que es contraproducente para la profundización de los enfoques transversales (decolonial, diversidad, etario, género, etc.).

RELATOS ECOTÓPICOS

